

Asociación de Fieles
Misioneros de Nuestra Señora del Cielo



PENTECOSTÉS - EL ESPÍRITU SANTO





Pentecostés Fuente: reinadelcielo.org

Sabemos que la Fiesta de Pentecostés se celebra cincuenta días después de la Pascua, que el Espíritu Santo descendió sobre María y los Apóstoles, y que estos fueron transformados de hombres débiles y tímidos, a valientes proclamadores de la fe. Pero para muchos cristianos, aunque parezca increíble, es escaso el conocimiento sobre el Poder del Espíritu Santo sobre las almas, en estos tiempos en que un segundo Pentecostés baña a los habitantes de la tierra, a pesar de que la mayor parte de las almas se encuentre dormida espiritualmente.

¿Quién es el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo es la tercera persona de la Santísima Trinidad, que procede del Padre y del Hijo, quienes lo enviaron al mundo para vivificar y santificar a los hombres. Él nos santifica por medio de la gracia, de las virtudes y de Sus dones. que hacen al hombre dócil, para seguir Sus impulsos.

El Espíritu Santo, como en tiempos de San Pablo, es El Gran desconocido entre los cristianos. El Espíritu Santo es el Alma de la Iglesia y la asiste constantemente. Somos templo del Espíritu Santo, nos dice el Apóstol. El Espíritu Santo es nuestro dulce Huésped, el Consolador y Santificador de nuestras almas. Los Apóstoles al recibirlo quedaron transformados.



Debemos difundir por todas partes esta devoción ¡Qué todos los fieles reciban este mensaje! Invocando al Divino Espíritu, fuente de fuerza, luz y consuelo, Él los llenará con Sus siete dones y morará en ellos como consuelo y guía.

EL ESPÍRITU SANTO ES DIOS EN SU MÁS PURO AMOR, ¡AMAMOS AL AMOR!

Pentecostés Visiones de María Valtorta

Revivamos juntos lo que pasó en aquel pentecostés según las visiones que tuvo María Valtorta. "Un ruido fortísimo y armónico, con sonido de viento y arpa, con sonido de canto humano y de voz de un órgano perfecto, resuena de improviso en el silencio de la mañana.

(...) Los apóstoles alzan, asustados, la cabeza; y, como ese fragor hermosísimo, se acerca cada vez más, algunos se levantan, preparados para huir; otros se acurrucan en el suelo cubriéndose la cabeza con las manos y el manto, o dándose golpes de pecho pidiendo perdón al Señor; otros, demasiado asustados, se arriman a María.

(...)Y luego entra la Luz, el Fuego, el Espíritu Santo, en forma de globo lucentísimo, ardentísimo; entra en esta habitación cerrada, sin que puerta o ventana alguna se mueva; y permanece suspendido un momento sobre la cabeza de María. Y, pasado ese momento en que todo el



Fuego del Espíritu Santo, todo el Amor, está recogido sobre su Esposa, el Globo Santísimo se escinde en trece llamas y desciende y besa la frente de cada uno de los apóstoles. (...) El Fuego permanece así un tiempo... Luego se disipa... De su venida queda, como recuerdo, una fragancia que ninguna flor terrenal puede emanar... es el perfume del Paraíso...

Los apóstoles vuelven en sí... María permanece en su éxtasis. Recoge sus brazos sobre el pecho, cierra los ojos, baja la cabeza... nada más... continúa su diálogo con Dios... insensible a todo... Y ninguno osa interrumpirla.

Juan, señalándola, dice:

-Es el altar, y sobre su gloria se ha posado la Gloria del Señor...

-Sí, no perturbemos su alegría. Vamos, más bien, a predicar al Señor para que se pongan de manifiesto Sus obras y palabras en medio de los pueblos - dice Pedro-¡Vamos! ¡Vamos! El Espíritu de Dios arde en mí Y nos impulsa a actuar. Vamos a evangelizar.

Intención: Señor, que al igual que los discípulos, que de aquel cenáculo salieron renovados por el poder del Espíritu Santo, y no se guardaron para ellos el don que Dios les había regalado, podamos nosotros también proclamar a Cristo en todos nuestros ámbitos.

El Espíritu Santo que nos lleva a anunciar

Al igual que María y los discípulos, hoy nos encontramos reunidos en un cenáculo de oración. No para contar únicamente algo que pasó en un determinado momento de la historia, sino para que lo podamos vivir también hoy.

Los discípulos no estaban solos, María estaba con ellos al igual que lo está ahora con nosotros.

Viéndola a Nuestra Madre, contemplamos su entrega y pureza. La pureza propia de un niño, el cual confía y se abandona por completo a la Voluntad del Padre, la pureza propia del alma donde Dios hace Su morada.

Porque para Dios no existe el tiempo, y así como derramó Su Espíritu Santo en aquel entonces, hoy quiere hacerlo con fuerza en cada uno de nosotros. No estamos acá por casualidad, así como llamó a cada discípulo por su nombre hoy te llama a vos. Por tu nombre. Abrele tu corazón.

Dejémoslo entrar, dándole un corazón humilde, un corazón sencillo, reconociendo que nada podemos sin Él, y que todos aquellos talentos que el sembró en nosotros son Su regalo. Un regalo que viene a cambiarnos, a embellecernos por dentro, y que florece en el servicio y en la entrega librándonos de nuestras miserias, y transformándonos en semillas de vida y alegría en nuestros días.

Una vez llenos del Espíritu Santo, salieron los discípulos anunciar la Buena Noticia, con valentía y pasión.

Este Espíritu que hoy baja a nosotros, es el Espíritu de Verdad, el Espíritu que a este mundo quiere cambiar. ¡Él viene a liberarnos, viene a enviarnos!.....Él es nuestra fuerza, nos colma de coraje para anunciar y VIVIR el Evangelio.

Animate a llevarlo con tu testimonio de vida, eligiendo en cada situación el Amor, el perdón, la caridad, la alegría y la esperanza.

Por eso decimos: ¡Llénanos de Tu Fuego, Señor! ¡Haz que nuestro mundo arda en Ti!

Dejarse llenar de Espíritu Santo Fuente: Pedro Sergio Antonio

Hay muchos términos para referirse al Espíritu Santo; "Paráclito", "Abogado", "Intercesor", "Maestro", "Ayudante", "Consolador". Yo quisiera que me permitieran agregarle una nueva denominación, "mi leal compañero". Él es lo más constante que tengo, con Él, no me siento huérfano de nada, Él está más dispuesto que nadie, para acompañarme siempre. Jesús así nos lo dijo "y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con ustedes para siempre", (Juan (SBJ) 14,16).

Él quiere estar a mi lado, Él siempre está ahí para ayudarme, y aclara cuanta duda tenga. No le tengo

Asociación de Fieles

Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambio la vida

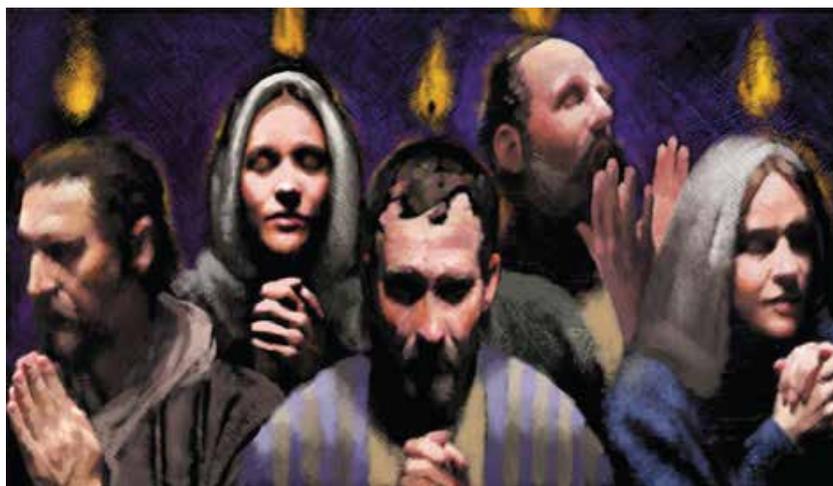


Nuestra Señora del Cielo



que pedir una cita y no conoce la agenda, siempre está al instante cuando quiero hablarle, porque vive en mí; Jesús ya no los dijo: “el Espíritu de la verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce. Pero ustedes lo conocen, porque mora en ustedes”. (Jn (SBJ) 14, 16-17)
La obra del Espíritu Santo es silenciosa y suave, parece que no nos diéramos cuenta de que actúa, pero sus efectos son palpables y cuando nuestro corazón se siente renovado y estimulado por el Espíritu de Dios, este se muestra en todo lo que hacemos, de ahí el beneficio de dejarse llenar por el Espíritu Santo, y lleno de Él, combatir el mal que nos afecta hoy a toda nuestra Iglesia.
Hoy te pido Espíritu Santo: sopla sobre mí, para que todos mis pensamientos sean santos. Actúa en mí, para que también mi trabajo sea santo. Induce mi corazón, para que ame solamente a aquello que es santo. Fortaléceme, para defender todo lo que es santo. Guárdame, para que yo siempre sea santo.

“Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos la llama de Tu amor”



Evangelio meditado Fuente: Hno. Mariosvaldo Florentino, capuchino

“El Espíritu Santo que el Padre les enviará en Mi nombre les va a enseñar todas las cosas y les recordará todas Mis palabras.” (Jn 14,26)

Jesús con estas palabras empieza a preparar a sus discípulos para Su partida. Él ya reveló el plan de Dios, Su misericordia y Su gracia. Ya apareció resucitado a Sus discípulos, manifestando Su victoria sobre el mal. Su misión está concluyendo. Ahora son Sus discípulos los que deben llevar adelante el mensaje evangélico, haciendo llegar a todas partes la realidad de la salvación y de la vida renovada.

Pero, ¿cómo es posible que estos discípulos, tan miedosos, frágiles e inconstantes puedan llevar adelante la obra de Jesús? ¿Cómo puede Jesús confiar en ellos, si Él conoce todas sus limitaciones? La respuesta es simple: Jesús está confiando no en sus fuerzas, pero si, en la docilidad que ellos deben tener a la fuerza de Dios: **el Espíritu Santo**.

Tal vez esto sea una cosa muy difícil para nosotros. Desde el inicio del mundo buscamos ser independientes y autosuficientes. Queremos construir nosotros mismos nuestra felicidad. Por eso es realmente muy difícil dejarse conducir por Dios.

Nuestro gran problema es que en general no queremos conocer la voluntad de Dios. No estamos convencidos de Su amor por nosotros, y por eso tenemos miedo de las cosas que Él pueda querer de nuestras vidas. En general hacemos nuestros planes según nuestros deseos a veces muy mezquinos, y entonces rezamos y rezamos para que Dios los asuma, los bendiga y facilite todo.

Ser cristiano es nacer de nuevo, esto es, recibir de nuevo el soplo de la vida: el Espíritu Santo.



Permitir que Él nos enseñe todas las cosas. Dejar que Él nos recuerde a cada instante, y ante cada situación las palabras de Jesús, que serán, sin dudas luz para nuestros pasos.

Que el Señor nos de la gracia, de estar tan convencidos de Su amor, como estaban los apóstoles después de la pasión, muerte y resurrección de Cristo, para que como ellos podamos abrirnos sin resistencias ni miedos a la acción del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo y los Santos

SOLO PODEMOS SER SANTOS CON LA ASISTENCIA DEL ESPÍRITU SANTO

Es imposible alcanzar santidad alguna si no tratamos al Espíritu Santo. Todos los Santos han tenido un trato especial con Él. De ahí la gran importancia de conocerlo mejor. Les vamos a leer algunas citas sobre el Espíritu Santo:

SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER, decía:

"Frecuenta el trato del Espíritu Santo —el Gran Desconocido— que es quien te ha de santificar. No olvides que eres templo de Dios. —El Paráclito está en el centro de tu alma: óyete y atiende dócilmente Sus inspiraciones".

SANTA FAUSTINA nos decía: La fidelidad en el cumplimiento de las inspiraciones del Espíritu Santo es el camino más corto. "El alma delicada sigue fielmente el más pequeño soplo del Espíritu Santo, goza por este Huésped espiritual. ¡Oh, si las almas quisieran escuchar al menos un poco la voz de la conciencia y la voz, es decir la inspiración del Espíritu Santo! Digo: Al menos un poco, ya que si una vez nos dejamos influir por el Espíritu de Dios, Él Mismo completará lo que nos falte. De verdad, el Espíritu Santo no habla a un alma distraída y charlatana, sino que, por medio de sus silenciosas inspiraciones, habla a un alma recogida, a un alma silenciosa. Si se observara rigurosamente el silencio, no habría murmuraciones, amarguras, maledicciones, chismes, no sería tan maltratado el amor del prójimo, en una palabra, muchas faltas se evitarían. Debemos rogar frecuentemente al Espíritu Santo por la gracia de la prudencia".

Y SANTA TERESA DE JESUS nos decía: "El Espíritu Santo como fuerte huracán hace adelantar más en una hora la navecilla de nuestra alma hacia la santidad, que lo que nosotros habíamos conseguido en meses y años remando con nuestras solas fuerzas"

Los Cinco minutos del Espíritu Santo

Sería bueno que estuviéramos más atentos a todo lo que el Espíritu Santo siembra en el mundo, en todas partes, aun en aquellos que no tienen fe.

El Señor nos invita a un diálogo con el mundo, y nos propone también descubrir los signos de esperanza que hay a nuestro alrededor. No todo está perdido, porque el Espíritu Santo actúa siempre y en todas partes; y aun a pesar del rechazo de los hombres, Él logra penetrar con sutiles rayos de luz en medio de las peores tinieblas.

Entonces, la actitud del hombre del Espíritu no es la de señalar permanentemente lo corrupto, sino también la de descubrir y alentar los signos de esperanza.

Ojalá cada uno de nosotros pueda dar un paso maravilloso: salir de la tristeza, de la queja amarga, del rencor, y tratar de descubrir qué ha sembrado el Espíritu Santo en sus amigos, en sus vecinos, en su lugar de trabajo, en su comunidad. Y dedicarse a fomentar, a alentar esos signos de esperanza.

Asociación de Fieles

Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambio la vida



Nuestra Señora del Cielo



¡Cuánto bien hacen esas personas que son capaces de descubrir y de estimular las cosas buenas que hay a su alrededor! Más que luchar por destruir las sombras, se desviven por alimentar la luz. Y a través de ellos el Espíritu Santo se derrama como lenguas de fuego.

Ven Espíritu Santo Ven Los Cinco minutos del Espíritu Santo

"Ven Espíritu Santo, mira todas esas emociones que a veces se sublevan en mi interior.

Mira mis nerviosismos, mis arranques de ira, mis reacciones de agresividad, todas las veces que me indigno y me resiento por las cosas que me dicen, o por los errores y las imperfecciones de los demás.

Ven como lluvia mansa a refrescar mi interior, para que no me quemé y me enferme a causa de esas tensiones.

Ven como brisa tibia que acaricia y devuelve la calma, ven como música suave que me relaja por dentro, ven como amor y ternura que me ayuda a comprender a los demás.



¿Para qué quiero esos nerviosismos y resentimientos? Ayúdame a usar mis energías para cosas buenas, porque no quiero desgastarme en lamentos y angustias sin sentido.

Ven Espíritu de armonía y de serenidad. Ven, para que siempre elija el amor, el diálogo y la amistad. Ven, para que sepa reaccionar con amor, para que pueda vencer el mal con el bien. Porque el amor es siempre el mejor camino.

Ven Espíritu Santo.

Amén."

Asociación de Fieles

Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambió la vida



Nuestra Señora del Cielo

